

Expositor: Josefina do Pico

Institución: FLACSO Argentina.

Migración venezolana: Una prueba para la cooperación regional sudamericana.

La temática migratoria tomo presencia en la agenda política regional recientemente debido al aumento del flujo migratorio intrarregional que esta teniendo lugar en Sudamérica, proveniente mas que nada de Venezuela. Mas allá de las causales de esta corrientes migratoria, este caso nos recuerda que la problemática migratoria a gran escala se ha dado a lo largo de la historia y se seguirá dando; y debemos preguntarnos cual es la mejor manera de lidiar con ella. Las migraciones masivas no son un fenómeno nuevo, sino uno que se repite en el mundo desde el siglo XIX y son relevantes a las relaciones internacionales porque además de implicar el movimiento de personas de un país a otro, obligan a los Estados a tomar medidas con respecto a las mismas, muchas veces colaborando entre si y coordinando acciones para evitar que un elemento poblacional nuevo perjudique a la población local o a su calidad de vida. Dadas ciertas circunstancias los Estados pueden incluso beneficiarse de esta gran entrada de personas hacia su territorio.

Las migraciones masivas y como afrontarlas, son temas de suma importancia tanto como para los migrante como para los países receptores de los mismos. En el caso del gran aumento de los flujos migratorios provenientes de Venezuela hacia la región sudamericana cabe destacar que es una problemática reciente pero de gran presencia en las agendas mediática y política de los países afectados. Es la primera vez en su historia que américa del sur en su totalidad se ve afectada por un fenómeno migratorio de esta escala, al contrario de las corrientes migratorias ultramarinas llegadas desde fines del siglo XIX hasta principios del XX, cuando los países mas afectados por ellas fueron los ubicados en la costa atlántica. Otra diferencia a tener en cuenta es que aquella migración fue en muchos casos alentada desde los nacientes Estados nacionales, cosa que actualmente no ocurre. La creciente migración venezolana es un fenómeno de alcance global, sin embargo los estados sudamericanos, al ser los mas afectados por esta corriente migratoria

no tienen mas opción que adoptar políticas migratorias para afrontar esta problemática.

Al reconocer el antedicho fenómeno como una problemática de orden regional, es importante que las políticas dirigidas a afrontarla también se den en ese orden. ¿porqué? Por que al tratarse de una problemática regional, las políticas adoptadas por cualquier estado de la región casi seguramente repercutirán en algún otro, por ello es necesario remarcar la importancia de la colaboración e integración regionales en la elaboración de las mismas. Es importante por lo tanto explorar las políticas de los Estados de la región tendientes a abordar estos nuevos flujos poblacionales, si se han tomado las medidas tendientes a proteger la integridad física y el bienestar tanto de los migrantes como de las poblaciones receptoras de los mismos y si existe algún tipo de coordinación o colaboración entre ellos a fin de hacer mas efectivas tales medidas.

En este sentido, debe tenerse presente que un Estado no puede controlar ni afectar las causas que dan origen a la salida de ciudadanos de otro Estado, lo que sí puede es afectar, controlar, disminuir o regular el ingreso de la población que emigra de su país de origen sin que pueda eliminar la situación de manera total. Igualmente escapa a su control las mejores condiciones de vida que ofrece otro país y que estimula a sus ciudadanos a emigrar.

La cooperación internacional y la integración regional, son valiosas aunque limitadas herramientas para hacer frente al fenómeno migratorio. La cooperación entre países en vías de desarrollo se conoce como cooperación “sur-sur” o “cooperación horizontal” (Barzola , 2009, pag.7). Al estar delimitado dentro de un marco regional donde todos los países participantes están en vías de desarrollo es un claro caso de cooperación sur-sur. ¿Como están abordando los Estados sudamericanos, tanto en conjunto como individualmente, el gran flujo de migrantes venezolanos hacia sus territorios en el presente?

La cuestión migratoria venezolana es un fenómeno reciente y en pleno proceso. Al punto tal de no existir bibliografía al respecto tratando el tema como una problemática de cooperación regional. Hay si, artículos periodísticos tratando el aumento de los flujos migratorios y la tragedia humanitaria que viven los migrantes. También hay estadísticas acerca de las características de los flujos

migratorios, en donde se detallan edad, sexo, situación académica y laboral, anterior ciudad de residencia, etc. de los migrantes (Guategui, 2017), (Bermudez, 2018). Estudios siempre realizados desde los países receptores y organismos internacionales, pues el gobierno venezolano no reconoce la existencia de una problemática y no tiene cifras oficiales acerca de la emigración en su territorio. Sin embargo el tema de la cooperación regional para afrontar el fenómeno no ha sido estudiado.

En los últimos años el flujo de personas que abandonan Venezuela para radicarse en otros países de Sudamérica ha crecido considerablemente. Tal situación ha sido calificada de crisis migratoria por varios medios de comunicación e instituciones debido a su velocidad y magnitud.

A pesar de que ya existía un fenómeno migratorio constante y creciente de venezolanos hacia el exterior desde el golpe fallido contra Chávez en el 2002, sus números no eran significativos. La masificación del fenómeno tuvo lugar luego de la caída de los precios del petróleo en 2014. La economía de Venezuela, al ser en extremo dependiente de sus exportaciones petroleras por representar el 90% de sus ingresos, sufrió un gran golpe cuando el precio del barril de crudo paso de 100 a 40 dólares en tan solo unos meses. Desde entonces este fenómeno no ha hecho mas que acelerarse.

La migración hacia países de la región sudamericana, se da mas que nada por cuestiones de cercanía geográfica, pero también cultural ya que al compartir el mismo idioma a los migrantes venezolanos les resulta mas sencillo insertarse en estas sociedades. El volumen de los flujos y su velocidad (unos 5 mil venezolanos abandonan su país diariamente) son enormes y esto los hace difíciles de contabilizar.

Cantidad de venezolanos/as migrando a países sudamericanos 2015-2017.
Números absolutos por año y por país

	Año 2015	Año 2016	Año 2017
Colombia	48.714	-	600.000
Ecuador	8.901	23.719	36.365
Perú	2.351	4.665	26.239

Chile	8.001	34.623	119.051
Argentina	12.856	25.960	57.127
Uruguay	1.855	2.762	6.033
Brasil	3.425	5.523	35.000

Elaboración propia en base a datos de ACNUR 2018.

Hay que tener en cuenta que estos números no incluyen a quienes hayan ingresado por vías ilegales a su país de destino, pues no es posible contabilizarlos.

El tipo de migrantes venezolanos en la región varía de país a país dependiendo más que nada de la distancia a la que se encuentre el país receptor con respecto a Venezuela. Los migrantes más pobres y menos preparados suelen permanecer en países limítrofes, pues no poseen los medios para llegar más lejos. Es por esta razón que la migración venezolana en países del cono sur suelen ser más económicamente pudientes y de mayor nivel educativo que la población migrante típica de esos países. En estos casos la preparación de los migrantes, junto con el establecimiento de redes de cooperación les ayudan a integrarse con más facilidad tanto al mercado laboral como al tejido social locales.

La situación en los países fronterizos es un tema aparte. Venezuela limita al sur con Brasil, al este con Guyana y al oeste con Colombia. No existe un considerable flujo de migrantes hacia Guyana pues además de las diferencias idiomáticas y culturales existe un conflicto territorial con Venezuela en la zona del Esequibo, que consiste de casi la mitad del territorio guyanés. Una situación de gran ingreso de población hacia ese territorio podría generar un conflicto diplomático internacional.

En el caso de Brasil, el flujo de venezolanos por tierra hacia su territorio ha aumentado considerablemente. Venezuela limita con el estado de Roraima, el más pobre de Brasil. Los Venezolanos que ingresan a Brasil por esta frontera lo hacen en general con la intención de seguir su viaje hacia otros destinos. Los migrantes más pobres, sin medios para continuar su viaje, han enfrentado a violentos ataques xenófobos por parte de la población local, más que nada porque su presencia mostró la precariedad de los recursos y la escasa presencia del estado en esta región del país (López, eldiario.es, 2018).

La última frontera, la Colombo venezolana, es la que afronta el mayor flujo de venezolanos dejando su país. Son miles, los que diariamente abandonan su país por este paso, los recursos para afrontar este movimiento nunca son suficientes y generan malestar en las poblaciones tanto local como expulsada. Esta frontera es también para muchos solo un lugar de tránsito y el comienzo de su viaje hacia el sur.

La ruta desde Colombia hacia el resto de los países de la región está compuesta por: Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Uruguay. Estos países son los que más población venezolana están recibiendo. En el caso de Bolivia y Paraguay, ninguno de ellos está recibiendo un gran flujo de venezolanos contando ambos con una población venezolana de 3.000 y 600 personas respectivamente hacia mediados de 2018.

La aceleración y aumento de esta corriente de personas ha generado hacia los países receptores una problemática con relación a qué hacer con quienes llegan, más allá de atenerse a la legislación migratoria de cada país, pues esta no contempla en muchos casos la posibilidad de migraciones masivas ni sus implicaciones. Los migrantes llegan en grandes cantidades y en muchos casos sin recursos y sin papeles, lo cual dificulta su situación legal en el país receptor así como también la posibilidad de integrarse al mismo tanto desde lo laboral, económico, habitacional, como desde lo social, y como hemos señalado esto se ve de forma más prevalente en aquellos países más cercanos al centro expulsor.

En el plano de las organizaciones regionales Venezuela fue parte del MERCOSUR, esto implicaba facilidades en el ámbito burocrático para migrar entre países miembros, hasta su suspensión el 5 de agosto de 2017 por considerar que en el país se efectuó una ruptura del orden democrático. A partir de entonces, según el punto 2 de la resolución de esa fecha “Los Estados Partes definirán medidas con vistas a minimizar los impactos negativos de esta suspensión sobre el pueblo venezolano”. Argentina decidió no eliminar los beneficios de carácter migratorio, facilitando la migración venezolana hacia su territorio.

Esta problemática ha sido calificada como una crisis desde varios gobiernos tanto de la región como del resto del mundo, así como desde varias organizaciones dedicadas a la cuestión migratoria como ser la OIM y la ACNUR. Tal situación ha

llevado a los países de la región a intentar un abordaje en conjunto de la misma, esto sin embargo no ha sido fácil. Ecuador, uno de los países con mayor dificultad para hacer frente a la cantidad de gente ingresando a sus fronteras fue el primero en convocar a los gobiernos de América Latina para hacer frente en conjunto a la situación actual de movilidad humana de venezolanos. La “Primera Reunión Regional sobre movilidad humana de Ciudadanos Venezolanos” tuvo lugar en Quito, los días 3 y 4 de septiembre de 2018.

Fruto de esta reunión fue la declaración de Quito, firmada por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay. En ella no se establecen medidas concretas para tratar la situación de movilidad humana de ciudadanos venezolanos sino que se establece que cada país siga tratándola según lo que crea adecuado a su propia legislación y a su propio parecer (Cancillería de Ecuador, 2018).

Se establece una laxa hoja de ruta para fortalecer la cooperación entre los Estados de la región, organismos regionales como la CAN y EL MERCOSUR, y asimismo organismos internacionales especializados como la OIM y ACNUR para hacer frente al escenario actual. Sin embargo, esto sería básicamente ratificar lo que venía haciéndose hasta ahora en cuanto a migración venezolana. Podría decirse que la única medida concreta dirigida a facilitar la regularización de la situación de los migrantes venezolanos se encuentra establecida en el punto seis, donde se establece acoger los documentos de viaje vencidos como documentos de identidad de los ciudadanos venezolanos para fines migratorios, pero siempre de acuerdo con la legislación nacional de cada país. Mas allá de todo, la reunión y su consiguiente declaración muestran un reconocimiento por parte de los países participantes de la necesidad de afrontar esta problemática en conjunto.

Podemos concluir que al ser tan distinta la intensidad e impacto de la migración venezolana sobre cada estado sudamericano, a la vez que su influencia en la opinión pública y política doméstica de cada país, esto obstaculiza una acción integral regional para abarcar esa problemática. Por lo pronto todos los países de Sudamérica reconocen el fenómeno como una problemática regional y una crisis humanitaria a la vez que individualmente genera legislación al respecto ateniéndose a sus capacidades, que recordemos, son muy disímiles, no es lo mismo

una gran corriente migratoria en un país de 15 millones de habitantes como puede ser Ecuador que en uno de 45 millones como Argentina. Ni es igual compartir fronteras que no. La cooperación regional ante este fenómeno es aun incipiente y desorganizada, pero se notan esfuerzos en conjunto por ir modificando esta situación a medida que pasa el tiempo y surgen nuevos desafíos.

Bibliografía:

ACNUR. (8/11/2018). *La cifra de personas refugiadas y migrantes venezolanas alcanza los 3 millones*(comunicado de prensa).<https://www.acnur.org/noticias/press/2018/11/5be443b54/la-cifra-de-personas-refugiadas-e-inmigrantes-venezolanas-alcanza-los-3.html>

Barzola MariaVeronica, *La cooperacion internacional: herramienta clave para el desarrollo de nuestra región*, Konrad- Adenauer- Stiftung: Asociacion civil de estudios populares, Buenos Aires, 2009.

Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R.; Albornoz-Arias, N., Morffe Peraza, M.A. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran* [9 de abril al 6 de mayo de 2018]. San Cristóbal: Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Venezuela. <https://cpalsocial.org/documentos/570.pdf>

Cancillería de Ecuador, *Declaracion de Quito sobre movilidad humana de ciudadanos venezolanos en la region*, Quito, 4/9/2018. <https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2018/09/declaracion-quito-reunion-tecnica-regional.pdf>

CEPAL, *El regionalismo abierto en America Latina y el Caribe: La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1994.

CINDA, *Manual de integración latinoamericana*, Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1987.

Guategui Juan Carlos, *Características de los migrantes de Venezuela a Colombia*, Observatorio laboral de la universidad del Rosario, Bogotá, 2017.
https://docs.wixstatic.com/ugd/c80f3a_d2e0a0b4821e4238ae021904026a4459.pdf

LopezVictor David, *La crisis de refugiados venezolanos en Brasil sobrepasa a los gobiernos, desatando violencia y xenofobia*, Eldiario.es, 21/8/2018.
https://www.eldiario.es/internacional/refugiados-venezolanos-Brasil-sobrepasa-gobiernos_0_805969819.html

Mármora, Lelio (1987): *Las Políticas de Migraciones Internacionales: Elementos para su Definición*. En: Revista del CIM, Vol. 5, No.7, Abril, Chile.

Mármora, Lelio (1993): *La Definición de las políticas de Migraciones Internacionales*. En: XIII Curso Interamericano sobre Migraciones Internacionales, Argentina.

Marmora Lelio, *Las políticas de migraciones internacionales*, OIM Paidós, Buenos Aires, 2002.

Scannone, Juan Carlos (compilador), *Ética desarrollo y región: hacia un regionalismo integral*, ciccus, Buenos Aires, 2006.